

# GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 29 DE JULIO DE 1871.

## RUSIA.

*Petersburgo 8 de junio.*

Escriben de Werchuraik, en el gobierno de Orenbourg, que la vacuna va extendiéndose rápidamente en aquel país, y que en solo el mes de marzo han sido vacunados mas de 400 niños de los kas-kires.

Los habitantes de Simbirsk, ciudad situada en la orilla del Volga entre Casan y Astracan, vieron por la primera vez el 5 de mayo último el espectáculo de un viaje aerostático. Un extranjero, llamado Tichel, se elevó por los aires con toda felicidad en un globo hecho de tela de algodón.

En el lugar de Kamenka, perteneciente al señorío de Kolokolzow, ha muerto poco tiempo hace un hombre á la edad de 124 años cumplidos. A los 101 años se le murió su muger, la qual tenia 90 años, y al siguiente se casó con otra, de la qual ha tenido dos hijas, que estan casadas, y tienen ya una larga sucesion.

## POMERANIA.

*Stralsund 16 de junio.*

Los corsarios ingleses continúan molestando la navegacion en nuestras costas. En un desembarco que intentaron hacer dias pasados en la isla de Rugen, nuestras tropas los esperaron con la mayor serenidad; hicieron contra ellos un fuego mui vivo de fusileria, y los obligaron á huir vergonzosamente. Nuestro fuego dirigido con grande acierto causó mucha pérdida á los enemigos, al paso que el de estos no hizo ningun daño en nuestros soldados. Por lo demas todas nuestras costas, así las del continente como de las islas, estan bien guarnecidas de tropas, y en caso necesario pueden ser reforzadas en poco tiempo por las reservas que estan en lo interior del país, dispuestas para marchar hácia qualquier punto.

## SUECIA.

*Estocolmo 17 de junio.*

Entre las pinturas de la academia de las artes, que han estado expuestas últimamente á la vista del público, ninguna ha llamado tanto la atencion de los aficionados é inteligentes como el quadro que representa la batalla naval de Hogland, pintado por el señor Kraft. Este quadro está destinado para adorno de uno de los salones de palacio.

## DINAMARCA.

*Copenhague 22 de junio.*

Un escritor llamado Gosels, acusado de haber escrito y publicado un libelo, ha sido condenado á encierro en una fortaleza por tiempo indeterminado, pues su duracion depende de la voluntad del Rei.

Las ciudades de Bragernaes y de Stromsoe en Noruega formarán en lo sucesivo una sola ciudad, baxo el nombre de Drammen, que es el que tiene el grande y hermoso rio que separa una de otra.

## GRAN DUCADO DE HESSE.

*Kurnbach 18 de junio.*

Ayer fue un dia de terror y de calamidad para los habitantes de esta ciudad y de sus contornos. Un aguacero de los mas grandes que pueden verse ha destruido la cosecha, que era abundantísima, y ha destrozado enteramente las huertas, los viñedos &c. El agua ha derribado una gran parte de las tapias del palacio, ha arrancado los árboles mas gruesos, y ha inundado hasta la altura de 12 pies las casas, por lo que ha perecido mucho ganado. La inundacion ha excedido tres pies á la de 1721, que era la mayor de que se tenia memoria.

## GRAN BRETAÑA.

*Londres 25 de junio.*

Nuestros ministros conocen que han cometido un grande error en baxar el valor de los intereses de los billetes de la tesorería. Despues de haber encontrado este medio dispendioso para continuar la guerra, con unos recursos cuyo peligro no conoce la multitud, el privarse de las ventajas de este sistema, apartando á los hombres de dinero de la tentacion de tomar billetes del *echiquier*, es una falta que prueba que el espíritu del autor de este sistema abusivo, contra el qual hemos clamado tantas veces, no anima ni dirige ya nuestros consejos. Sin embargo Mr. Perceval conoce su error, y debemos volver al antiguo estado de  $3\frac{1}{2}$  de pérdida por 100 cada dia.

## IMPERIO FRANCÉS.

*Paris 1.º de julio.*

S. M. el Emperador y Rei dió ayer audiencia en el palacio de las Tullerías al Excmo. Sr. duque del Campo de Alange, embaxador de S. M. el Rei de España, el qual presentó á S. M. sus cartas credenciales.

S. E. fue conducido á esta audiencia con tres carrozas de la corte por un maestre y una ayuda de ceremonias, introducido por el Excmo. Sr. gran maestre, y presentado á S. M. por S. A. I. el príncipe virei de Italia, archicanciller de estado.

El Excmo. Sr. baron de Ligerbielke, ministro plenipotenciario de S. M. el Rei de Suecia, fue conducido despues al gabinete de S. M. en la forma acostumbrada, introducido por el Excmo. Sr. gran maestre de ceremonias, y presentado por S. A. I. el príncipe archicanciller de estado.

Despues de estas audiencias el Emperador, colocado en su trono, rodeado de los príncipes, de

los ministros, de los grandes oficiales del imperio, de los oficiales de su casa, de los miembros del senado y de los del consejo de Estado, recibió á una diputacion del Cuerpo legislativo, la qual fue conducida á la audiencia por un maestro y un ayuda de ceremonias, introducida por el Excmo. Sr. gran maestro, y presentada á S. M. por S. A. S. el príncipe de Benevento, vice-gran elector.

El Excmo. Sr. conde de Montesquieu, presidente del Cuerpo legislativo, entregó á S. M. la representacion siguiente:

Señor.

„Vuestros fieles súbditos los diputados de los departamentos al Cuerpo legislativo no pueden volver á emprender sus tareas sin venir antes á pagar á V. M. un nuevo tributo de su fidelidad.

„Provincias extensas reunidas á este imperio, obras inmensas emprendidas para su prosperidad y para su gloria, todas las artes ocupadas en hermosear nuestras ciudades, y en ofrecer á las campiñas medios desconocidos de circulacion y de abundancia, he aqui, Señor, los nuevos beneficios que os deben vuestros pueblos, y que son el objeto particular de nuestro reconocimiento. Nos complacemos en celebrar unas conquistas que facilitan las relaciones de los pueblos civilizados, y llevan el comercio á la poblacion interior, origen fecundo de todos los cambios y de todos los productos.

„En medio de estas grandes empresas reinan el orden y la abundancia en el tesoro público: una sabiduría ilustrada examina y busca todo lo que se extravía ó se pierde, y de nuestras mas fívilas necesidades hace que salgan riquezas no conocidas hasta ahora.

„¿Qué enemigos de nuestro reposo podrán turbar esta feliz armonía? La religion, Señor, no aspira á ningun imperio en la tierra: como hija del cielo desdena todos los derechos extraños á su origen sublime; y satisfecha con dar á la obediencia un caracter mas augusto, no quiere ser independiente sino de nuestros visios y de nuestras debilidades.

„La España, cansada de ser un instrumento del odio de nuestros enemigos, los abandonará á sus vanos esfuerzos: entonces se terminará esta lucha sangrienta, y tenemos por prenda de nuestros triunfos la palabra infalible de V. M.

„Señor, un solo sentimiento reina en vuestro imperio, y vuestra felicidad es quien lo excita. El Príncipe augusto, concedido á nuestros votos, y que es ya el objeto mas tierno de vuestros afectos y de nuestras esperanzas, inspira en todos las razones la ternura de que está penetrado el vuestro. Él viene á ser el término dichoso de nuestros destinos, el amable vínculo de todos los pueblos del imperio, el primogénito de una nacion á quien vos habeis colmado de gloria, y á favor de la qual reclama los sentimientos paternales. Que viva pues para vuestra dicha y para la nuestra, para ser el heredero de vuestro genio sublime, la gloria del nombre frances, la imágen viva de las virtudes de su madre, para gozar del amor de nuestros nietos, y corresponderles con toda la ternura que nosotros experimentamos al lado de su cuna.”

S. M. respondió:

„Señor presidente y señores diputados al Cuerpo legislativo.

„Me alegro mucho de teneros á mi lado en

esta circunstancia tan apreciable á mi corazon.

„Todos los votos que habeis formado para lo porvenir me son muy agradables. Mi hijo corresponderá á las esperanzas de la Francia, y tendrá para con vuestros hijos los mismos sentimientos que yo tengo para con vosotros. Los franceses no olvidarán jamas que su felicidad y su gloria dependen de la prosperidad de este trono, que yo he fundado, consolidado y aumentado con ellos y para ellos: deseo que esto mismo lo oigan todos los franceses. En qualquiera situacion que los hayan colocado la Providencia y mi voluntad, el bien y el amor de la Francia son su primer deber.

„Agradezco vuestros sentimientos.”

S. M. recibió despues á las diputaciones de los departamentos de las bocas del Elba, del Weser y del Ems superior. El conde de Grote, presidente de estas diputaciones, dirigió á S. M. el siguiente discurso:

Señor.

„Encargados de ser cerca de V. M. los intérpretes de los sentimientos de nuestros conciudadanos, nos acercamos con la mas profunda veneracion, y aun con plena confianza, al primer trono del universo, para rendir á los pies de V. M. el homenaje respetuoso de los pueblos del norte de Alemania, vuestros fieles súbditos, reunidos poco há á vuestro dilatado imperio, del que constituyen los departamentos llamados de las bocas del Elba, del Weser y del Ems superior.

„La divina Providencia os habia sin duda en sus decretos inmutables destinado desde la eternidad para reunir otra vez despues de 10 siglos al imperio de los francos aquella porcion interesante de la Germania, cuna y patria de los valerosos sazones.

„Su digno gefe Wittikim, despues de una larga lucha se sometió de buena fe á Carlo Magno, el árbitro de los destinos de su siglo.

„Su exemplo y su memoria nos imponen el mismo deber respecto de V. M., y nos sometemos, de no menos buena fe que nuestros mayores, al genio creador é impenetrable de los destinos del siglo presente.

„La lealtad, la rectitud y una fidelidad inviolable á sus Soberanos son las prendas características que en todos tiempos han distinguido y hecho estimable á la nacion germánica.

„Los diputados que nuestros mayores enviaron al pueblo de Roma no dudaron un instante, en ocasion de una fiesta pública, de adelantarse, sin que precediese ninguna discusion acerca de esto, á todas las naciones reunidas.

„Nosotros, Señor, nos preciamos, sobre todo en este momento, de no haber degenerado. Estas qualidades serán la prenda mas segura de nuestro absoluto y respetuoso rendimiento á V. M.; y ellas son tambien las que nos harán contribuir con un zelo sincero al cumplimiento de las profundas miras, y de las vastas ideas que vuestra solicitud paternal os ha hecho concebir y executar á un mismo tiempo.

„Estos sentimientos, Señor, de cuya sinceridad salimos garantes, no nos dexan ninguna duda de que seamos dignos de la benevolencia de V. M., la qual solicitamos con ardor, y de que ya V. M. se ha dignado darnos pruebas nada equívocas.

„Vuestros decretos han tranquilizado é inspi-

rado confianza en todos los individuos: la protección poderosa que dispensa á las propiedades y á los derechos individuales, nos hacen concebir la esperanza de un porvenir dichoso.

„A consecuencia de vuestras órdenes estan ya trazados nuevos caminos, y aun en parte estan casi concluidos: van á abrirse canales, que aseguraran á nuestras comarcas comunicaciones mas fáciles con el centro del imperio.

„El crédito público, del qual dependen la existencia y el bien estar de un gran número de familias que han confiado sus haberes al estado, será consolidado, y con esto desapareceran por vuestra solicitud paternal la menor sombra de inquietud, y las desgracias que pudieran temerse para lo futuro.

„Bajo vuestros auspicios, Señor, se conservarán en nuestros hogares la probidad y la buena fe de los germanos, sin las quales no podríamos ser felices. ¡Ojalá que V. M. tenga tiempo suficiente para acabar la grande obra que ha proyectado!

„El augusto heredero que el cielo ha concedido á la Francia, nos asegura la solidez y la duración de lo que V. M. ha creado: nuestra incorporación al imperio no podia señalarse con un suceso mas feliz que el nacimiento de este Príncipe.

„Dignaos, Señor, admitir nuestro parabien, que ofrecemos en nombre de los habitantes de los departamentos de las bocas del Elba, del Weser y del Ems superior, con el homenaje de nuestro respeto, de nuestra sumision y de nuestra obediencia.”

S. M. respondió en estos términos:

„Señores diputados de los departamentos del Elba, del Weser y del Ems.

„Estais renidos para siempre al imperio, del que no puede separaros ninguna transaccion política. Vosotros llenareis todas vuestras obligaciones de franceses, y gozareis de todos los privilegios anexos á esta calidad.

„Aprecio vuestros sentimientos.”

Despues de esta audiencia hubo una gran parada, y revista de todos los cuerpos de la guardia imperial, y de las demas tropas que se hallaban en Paris y en sus contornos.

En esta parada habia mas de 30000 hombres de tropas, y á pesar de una lluvia abundante, duró desde las dos de la tarde hasta las ocho.

S. M. dió en ella varias cruces al 3.º regimiento de los granaderos de la guardia; al 1.º de caballos ligeros de la misma; al 2.º idem, idem; al 33.º de infantería de línea; al 123.º de infantería de línea; al 124.º idem; al 125.º idem; al 126.º idem; al 11.º regimiento de húsares, y al 14.º de cazadores.

## ESPAÑA.

Madrid 29 de julio.

EL REI nuestro Señor se dignó ayer tarde concurrir á la fiesta de toros, y el público celebró la asistencia de S. M. recibéndole con el mayor entusiasmo, explicado por repetidos vivas y aclamaciones.

### TEATROS.

Coliseo del Príncipe.

*El Cid.*

Quando dixé poco tiempo há: „Tal tragedia

admira y enagena á los espectadores del teatro frances, que no hubiera existido nunca si su autor no encontrara en nuestros poetas el asunto de ella, y las mejores escenas y los mas sublimes pensamientos que la adornan;” queria justamente dar á entender el *Cid* del gran Corneille, restaurador y padre de aquel teatro. Con efecto aquel sublime ingenio supo aprovecharse tan diestramente de las riquezas que Guillen de Castro sembró á manos llenas en sus *Mocedades del Cid*, que la tragedia de que voi hablando hubiera bastado sola para dar laureo eterno á su autor, atendiendo el tiempo en que se compuso, el deplorable estado en que se hallaba el arte, y el eminente grado á que desde luego subió con esta produccion. Todo el caudal del teatro frances, todavia en su primera infancia, consistia en *Misterios*, especie de dramas místicos, que correspondian exactamente á nuestros autos sacramentales: en comedias tan bárbaras y proseras por el asunto como por la moral y el estilo; y en tragedias aun mas miserables todavia. Mairet en su *Sofonisba* habia intentado entrar en la verdadera senda; pero careciendo de ingenio y de luces para encontrarla, no hizo mas que escribir con alguna mas correccion, porque la lengua iba tambien adelantando, y observar las primeras reglas de la composicion de un drama: regla que qualquiera seguirá con un poco de buen sentido, y que nunca han dado ni darán talento á quien no lo tiene. Por lo demas, Mairet incurrió en los mismos vicios y torpezas que sus predecesores; plan absurdo, pensamientos bajos, estilo desaliñado é indecente, tales son los defectos capitales de la *Sofonisba*, que se representó siete años antes que el *Cid* con grande y universal aplauso de un público, que creia ver en aquella composicion el mayor esfuerzo, el último período del ingenio humano. Tristan, otro autor trágico tambien de aquel tiempo, compuso una *Mariamne*, que tuvo tantos aplausos como *Sofonisba* (aun despues de las obras maestras de Corneille), y que la excede en mal gusto, trivialidades y desatinos de toda especie. En estas composiciones se encontrarán todos los defectos de que adolecen nuestros antiguos escritores de comedias, siendo de advertir que no se hallan en algun modo recompensados con una multitud de rasgos sublimes, de pensamientos grandes, como sucede en los autores españoles.

En virtud de lo dicho se vendrá mejor en conocimiento de lo que era Corneille, y se apreciará, se reverenciara con el respeto que se debe el esclarecido ingenio de aquel grande hombre. ¡Qué distancia no hai entre la mejor de las producciones mas celebradas de aquel tiempo, y *Medea* primera tragedia de Corneille, obra ciertamente llena de defectos, y sin mas mérito que el de ser produccion del autor del *Cid*, de *Cina*, de *Rodoguna*, de los *Horacios* y de *Heraclio*! Ya se ven en ella trozos de aquella magestad de pensamientos, de aquel vigor de expresion, y de aquella nobleza de estilo que tan eminentemente poseyó, y que nadie pudo igualar despues. Ahora bien, si tal se mostró desde luego, si tales cosas se encuentran en una obra de que nadie hace caso, ¿qual será el mérito del *Cid*, que siguió inmediatamente, y que dió á su autor la palma de la inmortalidad? Esta obra causó una revolucion completa en el teatro frances, así por la novedad del asunto, uno de los mas dramá-

ticos que se puedan encontrar, como por la regularidad del plan, feliz combinacion de los caracteres, grandeza y verdad de los pensamientos, y hermosura y propiedad del language. Nada de esto se conocia hasta entonces. Es verdad que, como llevo insinuado, la mayor parte de tan eminentes prendas se hallan en el original español que Corneille imitó; pero ¿quién podrá negar que el saber conocerlas, y el descubrir el partido que se podría sacar con ellas, no sea una prueba de ingenio, y de alto ingenio? Nuestra lengua y nuestra literatura eran, en aquellos tiempos, de moda en Francia, y se imitaba, de todo lo que producíamos, únicamente lo malo. Corneille guiado de su propio impulso supo distinguir lo mejor que habia, y enriquecerse con la conquista mas opulenta y dichosa que haya podido hacer el arte dramático; porque como dice uno de nuestros acreditados literatos: „Fue sin duda feliz y sublime el pensamiento del poeta que ideó el primero presentar en el teatro la lucha del amor con el honor y piedad filial, y que se propuso arrancar lágrimas de admiracion y compasion con este espectáculo, verdaderamente moral y grandioso.”

El cardenal de Richelieu, no satisfecho todavía de su gloria y nombradía política, aspiraba tambien á la fama de poeta dramático; pero si en aquella carrera llegó á dominarlo todo, en esta se quedó siempre en la clase de pretendiente. El entusiasmo y desvanecimiento que causó el Cid despertaron la envidia de aquel ministro, quien se valió de toda su autoridad para condenar la tragedia, y para probar al público que se habia equivocado completamente; por fortuna que la autoridad de Richelieu no llegaba á tanto. En vano armó contra Corneille la pluma de Scuderi, autor trágico muy inferior á Mairet y á Tristan arriba citados, y en vano mandó á la academia francesa que condenase al Cid; el primero trabajó mucho para manifestar su mala fe, su profunda ignorancia, su mal gusto y su torpe adulacion; y el ilustre cuerpo se hizo mas ilustre todavía por la imparcialidad, decencia y corteza que empleó en su crítica del Cid: ambos resultados desconcertaron sobremanera al poderoso y consentido ministro: él se quedó avergonzado, Corneille triunfante, y el público gozoso de hallarse con un ingenio que tan poderosamente habia contribuido y prometia contribuir á su diversion é instruccion.

El papel de Xamena fue sin duda el que mas lustre adquirió en las manos de Corneille: algunos pensamientos del de D. Rodrigo se hallan tambien mas realzados en el autor francés; pero es preciso confesar al mismo tiempo que, en el de D. Diego, cede a Guillen, aventajándosele este mucho en el calor, dignidad y nobleza de la expresion. El mismo Voltaire, comentando á Corneille, confiesa que el original español contiene todos los primores que tan alto concepto merecieron al Cid. Pero lo que toca al plan, como el autor español no sigue ninguno, se puede decir que es todo de Corneille, y que hubiera sido mas cabal sin los papeles parastos de la infanta y de su confidenta. El famoso lírico Juan Bautista Rousseau arregló esta tragedia del modo que desde su tiempo se continúa representando en Francia, y suprimió los dos papeles citados; mas no por eso debe creerse que se metiese á refundidor; últimamente se li-

mitió á lo dicho, y á acortar algunas escenas que degeneraban en languidez y exclamacion, haciendo esto sin alterar ninguna escena ni verso del grande hombre, para substituir cosas propias. El estimable autor de la traduccion que se representa en nuestros teatros, no ha tenido, segun se explica en su prólogo, noticia de la tarea de J. B. Rousseau; y sin embargo, guiado de sus propias luces, y de sus distinguidos conocimientos, se ha encontrado casi con aquel poeta en la nueva forma que ha dado á esta obra, y que es absolutamente indispensable para poderla representar. Tambien ha procedido con mucho acierto y discernimiento en mudar el lugar de la escena, y ponerle en Burgos, y no en Sevilla, como Corneille, anacronismo que, como observa él mismo, hubier sido intolerable entre nosotros, y que con el tiempo tambien ha llegado á repararse de los franceses.

La imparcialidad de que hago profesion, y que el autor de esta traduccion es digno de apreciar, me obliga á confesar que no está toda hecha con igual esmero, y que así como hai trozos perfectamente entendidos, tambien se advierte en otros demasiada ligereza; defecto que sin duda desaparecería si el Sr. G. S. quisiese tomarse el trabajo de volver á ver su traduccion. Esto no basta decirlo, sino que es menester probarlo; así lo haré con el debido exámen en ocasion oportuna; y mas bien en favor del arte, que por el deseo de criticar á un amable literato, que tanto se interesa en sus progresos, y que tantos medios tiene de concurrir á sus adelantamientos. Entre tanto diré que son dignos de alabanza el razonamiento que D. Diego hace al Rei en favor de su hijo en la escena octava del segundo acto; la escena quarta del tercero; la exhortacion que hace D. Diego á su hijo para que vaya á pelear con los moros, y en fin una porcion de versos de primer orden, por su construccion, valentía y elegancia.

Los actores han representado como siempre, esto es, haciendo lo que pueden, ó por mejor decir lo que saben, y siempre haran lo mismo, por mas críticas, consejos, observaciones ó reglas que se les dé: ellos creen representar bien quando el público es de contrario parecer; y al revés, se les figura *no estar para ello* quando el público encuentra, alguna que otra vez, que tienen natural, soltura, inteligencia y verdad. En esta ocasion los comediantes encargados de los papeles del Cid y de D. Diego han estado de acuerdo con los espectadores en el último sentido de que he hablado, como lo habrán echado de ver por los aplausos que han tenido. Es lástima que no hubiese un vestido mas decoroso y serio para la confidenta de Elvira, porque la pobre tuvo que salir en jubon y zagalejo; tambien el tramoyista padeció alguna equivocacion, pues decoró la tragedia, en una de estas dos últimas representaciones, con una salita de tertulia, y el sainete con un salon verdaderamente regio. = J. Ab....

#### TRATRO.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se presentará por la compañía española la comedia en tres actos titulada el Hijo de quatro padres, y el fin de fiesta los Genios encontrados.